

DIÁLOGO DE SABERES ENCUENTRO INTERNACIONAL DE AGENTES TRADICIONALES, PARTERÍA Y ENFERMERÍA

Beatriz Amparo Vesga Sánchez

Quando nazca, vestilo con el color de la tarde,
Y no te importe que sea varón o niña, es más importante que sea humano.
Decile que tendrá que armarse la sonrisa con trozos dispersos de calma.
Que tendrá que armarse el llanto con pedacitos de mar y
fragmentos de noche oscura como su piel

Cambell

Introducción

Las siguientes son algunas aproximaciones desde el sentir de la docente e investigadora de la Universidad Libre-Facultad de Salud-programa de Enfermería, Beatriz Amparo Vesga Sánchez, quien en una narración que sigue los momentos metodológicos del ir, del llegar, del volver y del retornar, nos muestra en el mapa representacional del esquice, cómo en un proceso de investigación que se viene realizando con el tema de la partería en el Pacífico colombiano, se generan posibilidades para transformarse en tejido social entre la academia, las organizaciones sociales comunitarias locales e internacionales, que están trabajando en el mundo por los partos y nacimientos humanizados.

El relato del Encuentro Internacional de Agentes Tradicionales, Partería y Enfermería, que tuvo lugar en la ciudad de Buenaventura, los días 31 de mayo, 1 y 2 de junio del 2007 en las instalaciones del Club de Colpuertos, deja en los asistentes saberes aprendidos, sensaciones vividas y proyecciones para seguir avanzando en este camino, que desde tiempos ancestrales han emprendido las parteras y los agentes tradicionales, permeados por los mitos y creencias que forman un cuerpo de conocimientos propios de diferentes culturas, algunos fueron compartidos y socializados, conjugando algunas prácticas ancestrales y milenarias que hoy se retoman para el cuidado de la mujer en su proceso de embarazo, parto y nacimiento.

Fecha de recepción: 20 - 06 - 2007

Fecha de aceptación: 29 - 06 - 2007

“Las culturas de los pueblos de la Tierra, necesitan ser redescubiertas constantemente, a medida que sus gentes las reinventan en circunstancias históricas cambiantes”.
Marcus y Fisher 1986

Un llamado a entender y comprender los legados ancestrales para la recuperación del parto y nacimiento humanizado, fueron las grandes conclusiones del encuentro internacional de Agentes Tradicionales, Partería y Enfermería, realizado el pasado 31 de mayo, 1, y 2 de Junio del 2007 en el municipio de Buenaventura.

Este evento fue convocado por la Asociación de Parteras Unidas del Pacífico colombiano (ASOPARUPA) con sede en el municipio de Buenaventura, que agrupa alrededor de doscientas parteras de la zona urbana y rural y la Universidad Libre-Facultad de Ciencias de la Salud en su programa de Enfermería, dentro de la línea de investigación en Atención Primaria y Promoción de la Salud en su proyecto: “La manera cultural de la partería”, trabajo que se viene realizando desde el año 2003 con el semillero «las lunas», conformado por docentes y estudiantes, quienes desde los primeros semestres e inicios del programa en el año 2001¹, se fueron motivando por encontrar en la partería un territorio de investigación. Unos llegaron y se fueron, otros permanecieron encendiendo la llama, que intento apagarse, pero que permaneció encendida y que hoy nos permitió preparar conjuntamente, con Rosmilda Quiñones, la presidenta de Asoparupa, este encuentro que intentaremos relatar, para que sean las letras las que guarden la memoria, para continuar avanzando en los procesos que hagan visible el debate de la partería y el reconocimiento de sus saberes ancestrales en el cuidado materno, desde la transculturalidad, como un tema que emerge desde la antropología y las ciencias sociales y que es retomado por la Salud Pública y la Promoción de la Salud, siendo a su vez desarrollado por la teórica Madeleine Leinenger, para abordar el cuidado de los colectivos.

Más de cuatrocientas personas, entre matronas, parteras y agentes tradicionales, que llegaron a la ciudadela de Colpuertos, provenientes de los ríos Naya, Yurumangui,

Cajambre, Puerto Merizalde; de los departamentos del Cauca y Chocó; municipios de Tumaco, Jamundí, Buenaventura, La Bocana, así como directivos, docentes, investigadores, estudiantes de las Universidades del Valle, Santiago de Cali, Caldas, Libre, del Pacífico, de carreras como enfermería, sociología, medicina, funcionarios de la Gobernación del Valle, Secretarías de Salud del Valle, Buenaventura, ONG con Midwives y doulas, del Centro Internacional del parto tradicional con sede en Portland, estado de Oregon (USA); doula de la Universidad de Anahuac de México e investigadora de la medicina ancestral de la Asociación de Médicos Descalzos de Guatemala.

Saberes milenarios y de la modernidad, que fueron compartidos en el marco de la interculturalidad, en especial desde el Pacífico colombiano, se entrelazaron con canciones, danzas, bailes, poemas, arrullos, alabaos, sobre la vida y alrededor del acto humano del nacimiento.

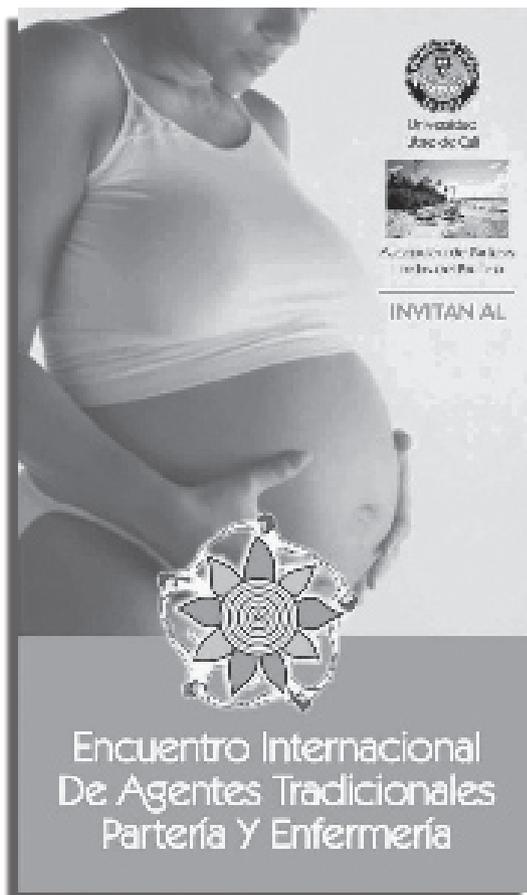
El encuentro se convocó con el objetivo de generar un espacio de Diálogo intercultural, que permitiera acercar los saberes que se tejen en torno a los mitos, las creencias, las costumbres de los diferentes pueblos del continente, en especial de quienes compartieron las experiencias de los trabajos que se vienen realizando por parte de las doulas o acompañantes del parto en países como México, África, Panamá, Estados Unidos, entre otros, así como las prácticas de culturas pre-hispánicas en especial los pueblos mayas y aztecas sobre el uso del rebozo² y el temazcal³.

“Donde hay voluntad hay un camino y el Universo estará apoyándote”.

A partir de las distintas representaciones que se hicieron durante los tres días del Encuentro, hubo demostraciones, sociodramas, conferencias, trabajos en las mesas, denominados “diálogos de la semilla” que proporcionaron un ambiente cálido, humano y autóctono de la cultura del Pacífico. La marimba, el guasá, el tambor, el himno a las parteras, a mi Buenaventura, las canciones de las parteras y doulas africanas, marcaron un ritmo propio al Encuentro, donde igualmente las tensiones y conflictos propios de un trabajo intercultural estaban presentes.

Cuando planeábamos el Encuentro, buscamos una representación de lo que pretendíamos hacer, quisimos de esta manera que una persona como Piedad Villegas, educadora prenatal, diseñara el logo del Encuentro:

El cual tuvo como centro un espiral de círculos concéntricos que representaban los diez centímetros de dilatación del cuello uterino, que se van abriendo en nueve pétalos que representan los nueve meses de gestación, para formar la “flor de la vida” y cinco mujeres de distintos continentes, danzando alrededor de ella. El color naranja que representa la transformación y la armonía, de fondo una mujer mestiza en embarazo, alegoría con la que se inició el Encuentro.



▲ Gráfica 1. Logo del Encuentro

En el contexto del Pacífico colombiano, las parteras y los agentes tradicionales reafirman su identidad a partir de la tradición oral, remitiéndose al mito⁴, a las cosmogonías, a los actos del pasado, en este caso al aprendizaje de las abuelas y los abuelos, al contrario de nuestras sociedades modernas donde la visión es hacia el progreso y la racionalidad, desconociendo la identidad cultural y abriendo más las brechas entre las diferentes culturas, que en el caso de las parteras guardan tradiciones y mitos que han puesto al servicio de la humanidad, pero que han sido ignoradas e invisibilizadas por los sistemas de salud. (Motta 2006).

Aproximarnos a las prácticas culturales de las comunidades negras e indígenas que habitan en el territorio del Pacífico colombiano, es considerar como las características de los diferentes ecosistemas que lo conforman, la selva húmeda tropical, el curso de los ríos, el mar, el piedemonte de la cordillera, los manglares, los esteros, han influido en el modo de producción, en la cotidianidad de la vida, en la manera como se reciben los niños y las niñas al nacer, en los modos de alimentación, en las costumbres, en los hábitos y en todas aquellas manifestaciones que dan cuenta de un folklore, de un ritmo de vida, de una región diversa, llena de mitos y tradiciones.

Nancy Motta⁵, investigadora de la etnia y la cultura afro colombiana, plantea el abordaje de esta cultura desde la mujer reconociendo que ellas: “son las parteras, son las que realizan los rituales, son las que cantan horas, las que manejan los albaos y los chagualos. Son las que manejan las correrías, las luminarias del Pacífico”, condiciones culturales que hay que reconocer para acercarse y entender diversas maneras y cosmovisiones propias de la zona Pacífico.

Nuestro propósito fue y sigue siendo, generar procesos que contribuyan en la construcción de modelos de cuidado materno e infantil desde la interculturalidad, considerando para ello que desde tiempos ancestrales, las mujeres tienen sus hijos atendidos por parteras, quienes como agentes de la comunidad son reconocidas y valoradas inspirando respeto y sabiduría dentro de la comunidad.

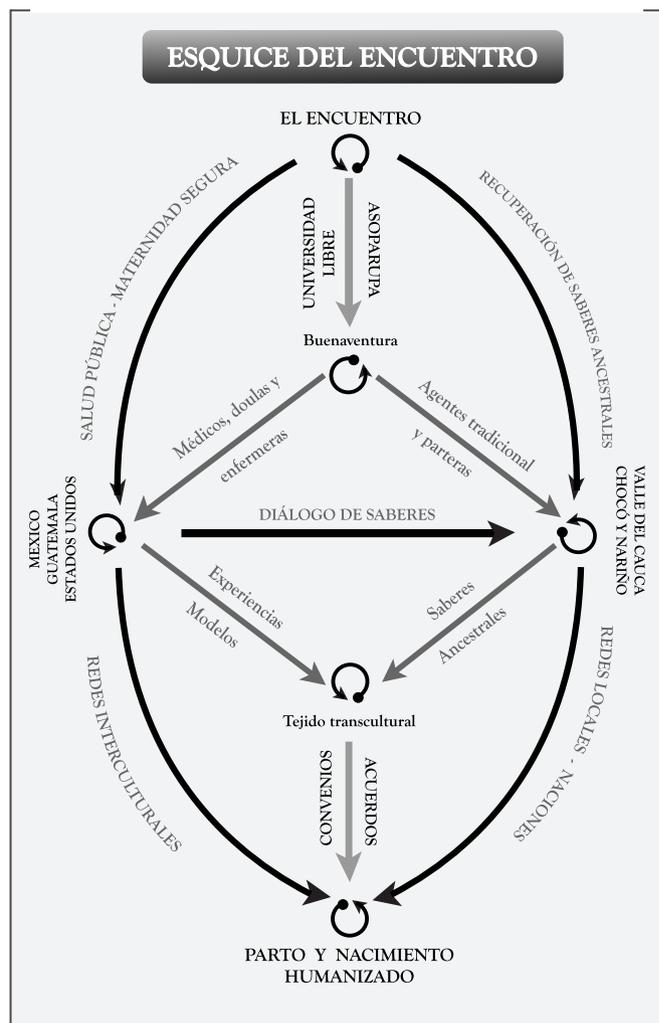
Entender que en las distintas “lecturas” el tema de la partería se ha reconocido como un sistema ancestral donde las parteras no solo asisten el nacimiento de un niño o niña, sino que participan en sus comunidades como curanderas, a partir del conocimiento del uso de las plantas que han heredado por la tradición oral, estableciendo de esta manera vínculos entre la medicina tradicional y la modernidad.

Momentos metodológicos del encuentro

De las enseñanzas del maestro German Zabala, investigador social, y miembro del Grupo de Pedagogía Nómada de la Universidad Libre, tomamos como mapa representacional: El esquice, para narrar desde nuestro punto de partida, algunos de los funtores que se fueron tejiendo para generar el Encuentro en cada uno de los momentos metodológicos del ir, del llegar, del volver y el transformar, los cuales se irán describiendo paso a paso. (Ver Gráfica 1)

En el esquice tomamos como punto de partida el contexto de la Salud Pública y las Políticas de Maternidad Segura planteadas por la OPS (Oficina Sanitaria Panamericana) considerando que aproximadamente la mitad de los países de América Latina y el Caribe⁶, han alcanzado un porcentaje de partos institucionales mayor o igual al 80% en los últimos años, Colombia presentó en el 2002 el 94.2 % de nacimientos institucionales, a pesar de estas cifras, la mortalidad materna y perinatal continúa siendo elevada. Persisten aun los partos en casa, en especial en zonas apartadas de las instituciones de salud.

Como uno de los ejes que se desprende del punto de partida, tenemos el trabajo que se viene realizando desde la Universidad Libre, con ASOPARUPA en el municipio de Buenaventura, donde los agentes tradicionales que conforman la Asociación vienen manifestando la necesidad de recuperar y preservar algunas prácticas culturales propias de una tradición del Pacífico.



▲ Gráfica 2. Esquice del Encuentro

En este diálogo de saberes entre los participantes de Estados Unidos, México, Guatemala, África, Panamá, con las organizaciones de parteras de Nariño, Cauca, Valle del Cauca, Chocó y las instituciones formadoras de recursos humanos y generadoras de políticas, se compartieron experiencias, modelos de cuidado, que forman un tejido de saberes permeados por diferentes culturas, para la conformación de redes locales, nacionales e internacionales donde los acuerdos y convenios se unen para propender a un parto y nacimiento humanizados, como punto de llegada del Encuentro.



▲ Foto 1: Primer día del Encuentro: Instalación

Una de las estrategias planteadas por las participantes de los Estados Unidos y México, fue el trabajo con las *doulas* o acompañantes del parto.

“La palabra doula, se deriva del griego y se utiliza hoy para referirse a una mujer experimentada en el parto, que proporciona a la futura madre información y apoyo continuo en los aspectos físico y emocional, antes, durante y después del parto. Se ha demostrado que cuando, las doulas asisten a los partos, estos son mas cortos, existen menos complicaciones y menos necesidad de utilizar oxitócicos para acelerar el trabajo del parto, uso de manio-bras, anestesia epidural y cesáreas. Encontrándose además que los bebés son más sanos y amamantados con mayor facilidad”.

El Ir

Sensibilizándonos para sentir el Encuentro, poniendo nuestros sentidos para encontrar en las diversas sensaciones de los escenarios creados, en las lecturas de la gente, sus costumbres, sus maneras, la identificación

con la cultura, leyendo el Pacífico, leyendo la selva que atravesamos los que llegamos de otros lugares, leyendo las personas que llegaron de los ríos, la fuerza de la corriente, los remolinos que pasaron, que atravesaron. Leyendo el vestuario, sus colores fuertes, y de contrastes, la comida, la música, la danza, el saludo de las manos.

Ir al Encuentro con la mente y las manos dispuestas a recibir y a dar, con la expectativa de encontrarnos para danzar el canto a la vida, el canto a la mujer que “pare”, el canto a la familia, a los niños, a las niñas, a sus usos y costumbres de criar, de nacer, de vivir y de morir.

“Buenaventura como zona rica en biodiversidad, con vocaciones de su gente en torno a la madera, el turismo, la selva, los ríos, el mar, los manglares, la marimba, el guasá, entre muchos otros saberes tradicionales, nos recibió en medio del conflicto armado y sin embargo, al caer la tarde, nos hizo danzar y cantar a ritmo de alabaos y currulaos, que como el mar, emergieron lentamente de las hermosas voces de las parteras negras”.

El Llegar

Significó avanzar en el camino de la percepción, reconociendo ya el espacio y el lugar donde nos encontramos, las dificultades del bullicio en el lugar del Encuentro, reconociendo los rostros de las parteras y agentes tradicionales, reconociendo a las personas que nos visitaron, encontrando el sentido a lo que vinimos, dándonos cuenta de las diferencias, de lo que es común y distinto entre países y regiones, entre unos y otros, entre los del norte y los del sur, entre los de arriba y los de abajo, entre los académicos y los agentes tradicionales, entre los de los ríos y los del Continente, entre las mujeres que “paren” sus hijos y sus hijas en las instituciones de salud y en las que “paren” en sus casas y algunas veces en las canoas porque las distancias no permiten llegar a tiempo a las instituciones.

El entendimiento cultural surge a través de diálogos, escuchando, hablando, oyendo, mirando, viendo, sintiendo, tocando, oliendo, percibiendo... con estos sentires fuimos haciendo el Encuentro.

Llegaron para quedarse Shafia Monroe, Makeda Kamara, Shantae Jhonson, Cristina Chavez y Guadalupe Trueba, enfermeras, parteras, etnóloga y *doulas*, quienes conjuntamente con las expositoras nacionales, nos mostraron en sus distintas presentaciones, conversatorios y diálogos, que el parto como un proceso natural, requiere de cuidados especiales, todos ellos relacionados con la necesidad de brindar a la gestante y su familia, prácticas sencillas como el toque de la mano en el momento preciso, el masaje, el movimiento de la cadera, el uso del rebozo o manto para cubrir el cuerpo de la madre, la bebida que calienta y refresca, brindándole seguridad y confianza.

Igualmente se rescató la necesidad de recuperar prácticas ancestrales del cuidado materno, como el uso del temazcal de la cultura maya, usado por las comadronas de Centroamérica, como medida para la eliminación de toxinas y limpieza espiritual a través del calor del fuego y el aroma de las plantas medicinales.

Lo común en el encuentro fue la búsqueda de estrategias que rescaten desde una perspectiva transcultural, las costumbres de una sociedad a otra, re-conociéndolas y aprendiendo que es desde la mirada de la mujer y su entorno donde se puede construir un mundo posible y que aunque se venga de mundos completamente distintos, se converge en visiones holísticas en el que todos estamos relacionados con todos, experiencias estas a veces inexplicables por la ciencia convencional, pero ya completamente validadas en la visión cuántica y aquí quiero retomar a Manfred Max Neff⁷ cuando dice que somos parte inseparable de lo que estamos investigando, descubriendo, indagando, aunque a veces nos separamos y seguimos construyendo sobre la base de la fragmentación y no sobre la base de la integración.

Las culturas son tradiciones y costumbres, transmitidas mediante el aprendizaje, estas incluyen costumbres y opiniones que se han desarrollado a lo largo de las distintas generaciones. El rasgo fundamental de las tradiciones culturales es su transmisión, mediante el aprendizaje en lugar de la herencia biológica (Phillips, 2006).

El entendimiento cultural surge a través de diálogos, escuchando, hablando, oyendo, mirando, viendo, sintiendo, tocando, oliendo, percibiendo... con estos sentires fuimos haciendo el Encuentro.

En este sentido, las parteras han aprendido y nos enseñaron que es la mujer la que está marcando el ritmo del proceso, ritmo que no se acelera con procedimientos quirúrgicos si no son necesarios, ritmos que marcan el paso de la dilatación del cuello uterino, conectado a la voz que alienta, que acompaña, la mano que toca, que acaricia, que limpia el sudor, que canta, que hace silencio, que busca la quietud...

En el Encuentro se resaltaron como valores, la humanidad y la humildad para entender y comprender que la Academia con todos sus saberes y desde los textos y las aulas de clase, requiere y necesita de los conocimientos de las parteras y agentes tradicionales, viendo sus rostros, escuchando sus narraciones, con el respeto y la sabiduría para comprender la riqueza acumulada, en el número de partos atendidos, algunos de ellos mediados por unas condiciones adversas o en regiones apartadas de las instituciones de salud.

Relatos estos que muestran cómo las parteras tienen un reconocimiento dentro de la comunidad y cómo aplican dentro de sus prácticas cuidados sencillos para mitigar

el dolor, a través de los masajes, los cantos, la música, la comida, las plantas medicinales, la hidroterapia, la termoterapia, técnicas de masaje, la incorporación de conocimientos sobre la luna, las mareas, y sus efectos en el ser humano, factores estos que necesitamos entender y comprender como parte de las culturas, que envuelven uno de los hechos vitales de mayor trascendencia para los seres humanos, como es el nacimiento.

Se ha comprobado igualmente, que las hormonas naturales producidas por el mismo cuerpo, requeridas para el parto y el alumbramiento, se estimulan naturalmente, cuando la madre se siente en un ambiente relajado y tranquilo. (Trueba, 2007).

El volver

Avanza el encuentro para darnos cuenta que...las condiciones sociales de las parteras y los agentes tradicionales se afectan por la inequidad, la desigualdad, la pobreza y es en esas condiciones que las mujeres siguen pariendo a sus hijos y sus hijas, en ocasiones un parto está atravesado por la tecnología y la deshumanización, otras veces un parto en casa tiene el “acompañar” pero se ve afectado por carencias, pero en unos y otros, están



▲ Foto 2: Rosamilda Quiñónez de Asoparupa y Makeda Kamara del ICTC (Centro Internacional del Parto Tradicional), parteras asistentes.

el cuidado, el arte y la magia de cuidar a nuestras crías, de conservar la especie, de preservarla, de mitigar sus riesgos, de aprender nuevas formas a la luz de los avances y conocimientos, de volver a recuperar los saberes que tienen las parteras para cuidar a las maternas, el toque mágico que da confianza, la mano protectora que acompaña, la sonrisa que relaja, la bebida y la comida que alimentan y sobre todo, los deseos de que nazca un niño o una niña, aptos y en las mejores condiciones para enfrentarse a la vida.

Encontrándonos y encontrando de pronto, nuevas formas para cuidar a las maternas, donde propongamos nuevas estrategias a las instituciones de salud, retomando de prácticas culturales del cuidado en casa prácticas sencillas para humanizarnos, para humanizar.

“Educa a un hombre y educarás a un individuo.

Educa a una mujer y estarás educando a la humanidad”

Makeda Kamara

EL TRANSFORMAR

Dejemos que los diálogos de la partería nos llenen de pensamientos para crear, para proponer, para reconocer la realidad que se vive en el Pacífico colombiano, permitamos que el camino del conocimiento que hemos recorrido durante los días del encuentro nos abran nuevos caminos para avanzar en la búsqueda de opciones que nos acerquen entre los distintos saberes, fortalezcamos las redes existentes y motivemos nuevas redes que unan, que tejan hilos visibles e invisibles, que construyan nuevos pensamientos, que indaguen nuevas formas. Sabemos que no se cambia nada si no se sustituye, por eso para poder cambiar es necesario que se realicen transformaciones que modifiquen lo que existía, hagamos de las memorias físicas, actos permanentes para recordar, para no olvidar, para persistir, para explorar.

Hagamos los intentos necesarios para generar proyectos desde la academia, concertados con las comunidades, busquemos que las mujeres tengan sus acompañantes

durante el parto, haciendo visible el reconocimiento de que el nacimiento de un niño o niña es una de las experiencias que recordará la madre durante toda su vida, entendiendo las necesidades emocionales de la mujer que se encuentra en trabajo de parto, proporcionándole las medidas de apoyo necesarias considerando su cultura, para que sea esta experiencia amable y generadora de bienestar y alegría.

Trabajo que se logra cuando recuperemos y volvamos a mirar el trabajo milenario de los agentes tradicionales y las parteras o comadronas, quienes también tienen que enseñar a los médicos, enfermeras, sociólogos, psicólogos y otros agentes de salud, formando un equipo de verdaderos acompañantes del parto.

Recuperemos los saberes y reconozcamos las ignorancias culturales, para generar cambios en la manera como hoy en medio de los avances se producen los nacimientos, hagamos del acompañar un verdadero acto permanente, para que las hormonas que tienen que actuar se produzcan en las condiciones deseadas, disminuyendo al mínimo las intervenciones quirúrgicas innecesarias, creando ambientes sanadores que disminuyan las tensiones, relajen y hagan de este acto maravilloso un encuentro con la vida, tomando en cuenta los reportes de los estudios realizados por algunos investigadores sociales involucrados en los estudios de la mujer, acerca de la experiencia del parto desde la perspectiva de la madre.

Intercambiar experiencias de vida durante estos tres días del Encuentro nos permitió aproximarnos a escuchar los relatos de las parteras de uno y otro lado, buscando la alegoría con la semilla para pedagogiar con ella, en distintos momentos de su ciclo vital, que va desde la búsqueda de la tierra fértil para sembrarla en las mejores condiciones, la siembra, la cosecha, relacionándola con el ciclo vital del ser humano, desde los momentos antes de la concepción, la concepción, el embarazo, el parto, el nacimiento, la crianza de los niños y las niñas, durante su proceso de crecimiento y desarrollo.

Abriendo más posibilidades para que la convergencia de los caminos de la “ciencia”, investigue, indague, explore



▲ Foto 3: Compartiendo los saberes ancestrales.

más sobre los saberes ancestrales, para permitirse el acercamiento a un nuevo conocimiento que haga más humano el principal acto de la vida, disminuyendo las intervenciones quirúrgicas y medicaciones innecesarias, preparando a la mujer y su familia, con alternativas accesibles y confiables para este momento.

De todos es conocido que la forma como la mujer es asistida durante el parto, es factor fundamental para que sus hormonas se produzcan armoniosamente y logren los resultados deseados; para que esto se dé es necesario cubrir las necesidades básicas de la mujer que dé a luz en forma natural, conectada con sus instintos y sabiduría interior (Trueba, 2007).

Decía igualmente Guadalupe Trueba:

Que la mujer necesita sentir un entorno seguro, cálido, no ser observada, cuidar las palabras que allí en esos momentos se pronuncian, cuidar los comentarios innecesarios que pueden alterar sus sentimientos y seguridad, considerando que en esos momentos ella entra en un estado de “conciencia alterado”, donde incluso, es mejor

la penumbra que la luz en la sala de parto, donde las posiciones verticales de la mujer, el balanceo de la pelvis, los cambios de posiciones, ayudan a un parto fácil y sin complicaciones, teniendo una madre satisfecha al dar a luz, incrementando su autoestima, confianza y fortaleza interna (Método Lamaze).

Al mismo tiempo, al fortalecer los conocimientos y practicas tradicionales en salud, se plantean nuevas perspectivas para el cuidado materno, en especial los hogares de paso, como estrategias viables y posibles de implementar, profundizando en el conocimiento de los valores culturales, creencias, prácticas de las comunidades étnicas del Pacífico colombiano, donde la casa hogar sea a su vez un espacio de conocimiento e intercambio de saberes, ofreciendo una estancia temporal a las maternas y el recién nacido (a) quien estará al cuidado de las parteras y otros agentes de salud con arraigo en la comunidad, como lo plantearon en sus intervenciones Susana Valencia y Enriqueta Cortés docentes de la Universidad Santiago de Cali.

Al mismo tiempo Marta Cecilia Castaño desde la Secretaria de Salud Departamental del Valle del Cauca, planteaba que desde la Atención Primaria en salud renovada, uno de sus postulados era la adopción de modelos de atención adecuados a las necesidades locales, con políticas de madres y niños saludables, reduciendo los factores vulnerables y de riesgo, promoviendo el diálogo intercultural para trascender hacia la construcción de políticas públicas que generen lazos de confianza entre los actores tradicionales y las instituciones.

Finalmente, se quedaron por fuera otras apreciaciones, otras miradas, que no están aquí descritas pero que en las Memorias del Encuentro y en nuestros recuerdos se quedaron grabadas, caminos estos que seguiremos encontrando al continuar indagando, descubriendo, explorando, recuperando, conformando las redes que nos acerquen y que permitan que los rostros de

Recuperemos los saberes y reconozcamos las ignorancias culturales, para generar cambios en la manera como hoy en medio de los avances se producen los nacimientos, hagamos del acompañar un verdadero acto permanente, para que las hormonas que tienen que actuar, se produzcan en las condiciones deseadas, disminuyendo al mínimo las intervenciones quirúrgicas innecesarias, creando ambientes sanadores que disminuyan las tensiones, relajen y hagan de este acto maravilloso un encuentro con la vida.

quienes estuvimos en el Encuentro se queden grabados por siempre, para seguirlos viendo, cuando frente a nosotros una mujer que espera su hijo o su hija requiera de nuestros cuidados, para cuando estemos construyendo una política pública para los colectivos, para formular un plan o un programa, o para desarrollar un currículo de formación, en cada acto de nuestra vida y de nuestro espacio donde generemos el cuidado materno, haciendo que las huellas del Encuentro vivan siempre en nuestras mentes y en nuestros corazones.



CITAS

- 1 Universidad Libre. Facultad de Ciencias de la Salud. Programa Enfermería. Carpeta y Portafolio del proceso de investigación del proyecto “ La manera cultural de la partería en el Pacífico colombiano”. Fases I y II . (2002-2007).
- 2 Trueba Guadalupe. El uso del Rebozo para un parto humanizado. Documento y video. Mexico 2006.
- 3 Chavez Cristina, Morales Elvira. El uso del Tuj. (Temazcal) Asociacion de Medicos Descalzos. Guatemala. 2007
- 4 Pazos Victor Manuel, Orozco Juan Angelo, Rodriguez Adolfo Leon. Memorias del Grupo Raiz Libre.Universidad Libre. Seccional Cali. 200
- 5 Universidad Libre. Pazos Victor Manuel. Memorias del Grupo Raiz Libre. 2006
- 6 De Monterrosa Esperanza, Zuleta Jhon Jairo. Practicas basadas en la Evidencia, en el cuidado de la gestacion, trabajo de parto, puerperio y recién nacido en dos hospitales colombianos. Bogota. 2005
- 7 Gobernación del Valle del Cauca. Secretaria de Salud Departamental. Politica Publica en Salud. Salud es vida, inclusión con equidad. Salud Sexual y Reproductiva.El Hospital va a la Gente. Cali. 2007

BIBLIOGRAFÍA

OPS/OMS. Politicas de maternidad segura. Wahington. Dc. 2001

Ministerio de la Proteccion Social. Plan de Choque Mortalidad Materna . Bogota. 2006



Amparo Vesga Sánchez
 Enfermera. Magister en Salud Pública.
 Universidad del Valle. Docente
 Investigadora Universidad Libre. Grupo
 de Investigaciones Atención Primaria
 COL 0027807